

Centro Excursionista de Valencia, 12 y 13 de abril de 2006

## EL PROGRAMA DE VOLUNTARIADO AMBIENTAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

DAVID ALBA HIDALGO\*  
Oficina ECOCAMPUS  
Universidad Autónoma de Madrid

### INTRODUCCIÓN

La Universidad Autónoma de Madrid (UAM) tiene un compromiso con el desarrollo sostenible, no sólo a través de la docencia e investigación que se realizan en sus aulas y departamentos, sino, más allá, en la gestión propia de la universidad y en el desarrollo de actuaciones dirigidas hacia la sensibilización y participación de la comunidad universitaria en temas ambientales. Este compromiso queda reflejado en los propios Estatutos de la UAM, en cuyo Artículo 2 se establece entre las funciones de la UAM al servicio de la sociedad: *“el desarrollo de un modelo de educación multidisciplinar y éticamente orientada hacia la búsqueda de soluciones para los problemas relacionados con el medio ambiente, a través de la promoción de conocimientos, valores, actitudes, habilidades y patrones de comportamiento comprometidos con el desarrollo sostenible”*

Partiendo del supuesto de que los problemas ambientales necesitan de cambios en el medio ambiente (prevención, minimización y corrección de los impactos) pero también cambios en el sistema humano que provoca dichos impactos, el modelo de *ambientalización* o *sostenibilización* universitaria de la UAM se caracteriza por congeniar 1) actuaciones técnicas de gestión ambiental con 2) actuaciones de participación y educación ambiental de la comunidad universitaria, tanto en el ámbito académico o curricular como en el no formal. La Oficina ECOCAMPUS, creada en 1997, es la principal responsable de coordinar las actuaciones de gestión, participación y educación ambiental en la UAM.

Para esas actuaciones de participación y educación ambiental, entendemos la participación como un conjunto diversificado de acciones, que se ajusten a las necesidades y limitaciones de cada uno de los miembros de la comunidad universitario, de tal forma que todos tengan un espacio (y tiempo) en el que intervenir, en definitiva, participar.

Por eso, nos preocupamos, en primer lugar, de **informar** de nuestras actuaciones, de forma que la propia gestión de la institución tenga un carácter formativo para los “habitantes” de la UAM, que lo interioricen, y lo exporten a otros ambientes o contextos vitales. Por otra parte, pretendemos **sensibilizar y concienciar**, por medio de actuaciones como campañas (carteles, pegatinas, folletos), exposiciones, charlas, debates, jornadas, etc.; la mayoría de ellas enmarcadas dentro de la Semana Verde de cada año. Un paso más avanzado es el de la **formación o ambientalización curricular**, aún siendo un servicio y no un departamento, apoyamos el desarrollo de una asignatura de “alfabetización ambiental” para los estudiantes que no tienen acceso a esos contenidos en estos temas; apoyamos el desarrollo de

---

\* Oficina ECOCAMPUS de la UAM. Pabellón de Servicios Universitarios. Campus de Cantoblanco.  
C/ Freud, 7 1ª Planta. 28049. MADRID. Telf. 914975138/2892. E-mail: [david.alba@uam.es](mailto:david.alba@uam.es)

prácticas con contenido ambiental (por ejemplo, juegos de simulación sobre las negociaciones de los principales convenios internacionales) o teniendo por objeto el propio campus (proyectos fin de carrera, trabajos de master o doctorado, etc.). La **toma de decisiones** es otra forma de participación, si se hace de forma transparente, compartida, y consensuada. Desde 1992, la UAM cuenta con una comisión de debate y propuestas, delegada de consejo de gobierno, en el se tratan los temas ambientales del Campus.

Por último, en el sentido más *profundo* del término, entendemos participación como la **acción e intervención sobre el propio medio**, siendo el programa de voluntariado ambiental de la UAM nuestra principal apuesta en este ámbito, sin descuidar el apoyo a la actividad de las asociaciones de la UAM o la cooperación con otras entidades, como, por ejemplo, venimos haciendo desde hace un tiempo con el Centro Excursionista de Valencia.

## EL PROGRAMA DE VOLUNTARIADO AMBIENTAL DE LA UAM

En Enero de 2000 se aprueba en Junta de Gobierno de la UAM la creación de un espacio solidario destinado a "*informar y sensibilizar sobre problemas de solidaridad y justicia social, a desarrollar, coordinar y de compromiso con la sociedad a través de programas de voluntariado*". Se crea así la Iniciativa UAM-Solidaria, en la actualidad, **Oficina de Acción Solidaria y Cooperación**, donde se fomenta y coordina la acción voluntaria en la UAM a través de los Programas de Voluntariado.

La Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, mantiene las tareas *administrativas* de los voluntarios, su registro e identificación como voluntarios de la Comunidad de Madrid, y la gestión de la formación general de los voluntarios (cursos de iniciación y evaluación a la acción voluntaria, entre otros). La **Oficina ECOCAMPUS** se hace cargo de la coordinación técnica del **Programa de Voluntariado Ambiental de la UAM** en noviembre de 2000, insertando el programa de voluntariado dentro de las actuaciones universitarias relacionadas con la sostenibilidad.

Actualmente el programa cuenta con unos 30 voluntarios, siendo esta la cantidad tipo de voluntarios, si bien, en el registro de voluntarios siempre aparecen muchos más de los que de verdad siguen el programa. En general, son estudiantes de primeros cursos de Ciencias Ambientales, si bien hay voluntarios de otras titulaciones: Biológicas, Geografía, Físicas, Químicas o Ingeniería Informática.

Los **objetivos** que persigue el programa de voluntariado son los siguientes:

- La **Educación Ambiental** como perspectiva central del Programa de Voluntariado Ambiental de la UAM, que al poner a la persona en contacto directo con una problemática determinada del medio y ofrecer la capacitación y los medios para actuar sobre ella, puede producir importantes cambios en sus valores, actitudes y comportamientos.
- Ejercer una **acción transformadora** sensibilizando a la **Comunidad Universitaria** y demás población, a través de la propia conciencia social del voluntario, de la problemática ambiental.
- Intervenir en el **Campus** y en otros entornos cercanos para mejorar su estado y calidad ambiental.

Se concibe, por tanto, este programa como un programa eminentemente educativo, en el que sin perder de vista el objetivo de intervención en el medio, nuestra

principal apuesta es el cambio personal de los voluntarios, y con él, el del resto de la comunidad universitaria y, por extensión, el de la sociedad.

A la hora de planificar, organizar y evaluar en el Programa de Voluntariado Ambiental, se pretende que el voluntario forme parte de **su propio itinerario**, pensando, proponiendo, inventando y desarrollando juntos. Aunque la armadura organizativa es estable, la programación varía cada año en función del grupo de voluntarios y de las actividades propuestas.

El itinerario seguido por los voluntarios no podemos entenderlo lineal, pues los espacios se combinan:



Si bien el encuentro de estos espacios se realiza de forma continua, hay momentos en los que se intensifican unos u otros, lo que nos permite identificar cierta **secuencia temporal**. Ésta comienza con el curso académico, cuando en septiembre-octubre los propios voluntarios “antiguos” realizan la labor de **captación** de nuevos voluntarios, presentando el programa a sus propios compañeros, colocando carteles en los centros en los primeros días del curso o, incluso, disponiendo mesas informativas en las facultades. A finales del mes de octubre se programa el encuentro de principio de curso, que sirve para realizar la **formación, la cohesión de grupo y la planificación de actividades**. Para ello, el grupo de voluntariado se traslada a las instalaciones del Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM), en Valsaín

(Segovia) durante un fin de semana. Se concentran aquí las actividades de formación y planificación, con el fin de intentar comenzar cuanto antes a *trabajar*. Hay que tener en cuenta que los voluntarios son estudiantes, y por lo tanto, la actividad del voluntariado está en función de la dinámica temporal docente. Las jornadas en el CENEAM son valorada muy positivamente por los voluntarios. Es el mayor espacio de encuentro, cobrando mayor importancia al realizarse al inicio del curso, pues así se cohesiona el grupo de voluntarios; reciben formación en el diseño de actividades de educación ambiental (tanto por los técnicos del CENEAM como por los de ECOCAMPUS); realizan un diagnóstico de los principales problemas de *insostenibilidad* tanto a escala local (de la UAM) como a escala global, y programan sus actuaciones (siempre siendo muy ambiciosos).

A la vuelta del CENEAM se inicia el **primer período de actividad voluntaria**, propiamente dicha, que comprende los meses de noviembre, diciembre y algo del mes de enero, en el que los estudiantes se “retiran” a estudiar. En este momento, se suelen realizar actividades de apoyo a las de la Oficina ECOCAMPUS, como son los estudios de vigilancia ambiental: colaboran en el seguimiento de los sistemas de recogida selectiva de residuos, en la actualización del censo de árboles y arbustos, o en el diagnóstico de información ambiental de la UAM, como el referido a los modos de acceso a los campus. Se colabora con otros programas de voluntariado, como el de ayuda a extranjeros o ancianos, realizando actividades para la Semana de la Solidaridad, que organiza la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación a mediados de noviembre. Se ha organizado, en dos ocasiones, un juego de pistas para grupos denominado “*Cluedo solidario*”, en el que mediante animaciones teatrales se les hacen superar a los grupos pruebas en las que reflexionen sobre aspectos como los valores de la solidaridad o la situación de los desplazados ambientales en el mundo. A finales del mes noviembre, coincidiendo con el día de los bosques autóctonos, se hacen repoblaciones en el campus, en colaboración con ARBA, Asociación para la Recuperación de los Bosques Autóctonos.

Tras la convocatoria de exámenes de febrero, se inicia el **segundo período de actividad voluntaria**, caracterizado por una mayor intensidad de actuación. Las tareas de apoyo a la vigilancia ambiental de la Oficina ECOCAMPUS se reducen, aunque desde el año 2005, por ejemplo, se trabaja en un programa de prevención de impactos en las fiestas universitarias, en el que los voluntarios trabajaron en las auditorias de residuos y contaminación acústica de las fiestas, y en el desarrollo de actuaciones de educación ambiental (pancartas, carteles en los contenedores, reparto de bolsas, etc.). Como tareas propias, se organizan charlas sobre distintos temas (etnobotánica, pueblos indígenas, comercio justo, etc.), se entregan bellotas para *apadrinarlas*, retornando a plantarlas al campus al siguiente mes de noviembre, y, principalmente, organizan la *Gymkana Ambiental*, la actividad estrella para los voluntarios, y para la Semana Verde de cada año. Se trata de un juego de pistas, para grupos de diez personas que, siguiendo un hilo conductor (especies en peligro, pueblos indígenas, desertización...), hacen pasar una serie de pruebas a los grupos, en las que visitan lugares relacionados con el medio ambiente de la UAM (la depuradora, las zonas naturales cercanas, etc. ) o de los municipios cercanos (punto limpio, instituciones municipales, centros de educación ambiental); realizan pruebas de habilidades, o de representaciones de situaciones ambientales. El impacto que tiene esta actividad en la vida universitaria, al transitar casi un centenar de personas durante un día por todo el campus con camisetas llamativas, es muy valioso. Por último, los voluntarios colaboran en actividades de educación ambiental organizadas por la Oficina ECOCAMPUS (juegos de simulación, principalmente) u otras entidades, como durante este año han colaborado en un programa de recuperación de lonas publicitarias y aceites doméstico de una agrupación de desarrollo de la sierra madrileña.

A finales del mes de abril o primeros de mayo, la Oficina de Acción Solidaria y Cooperación organiza la evaluación de los programas, en el que se tratan las aportaciones que las actividades han tenido en los propios voluntarios, así como mejoras en la organización y, principalmente, comunicación entre los distintos programas de voluntariado de la UAM.

Por último, en buena medida como premio pero sobre todo como mantenimiento de la iniciativa voluntaria, organizamos -o pedimos a otras instituciones, como el Centro Excursionista de Valencia que se incluyan a los voluntarios de la UAM- campos de trabajo en espacios naturales protegidos. Desde hace tres años, con la ayuda del Organismo Autónomo de Parques Nacionales del Ministerio de Medio Ambiente, hemos organizado para el Grupo de Trabajo de la CRUE para la calidad ambiental y el desarrollo sostenible, que incluye universidades de toda España, campos de trabajo en los parques nacionales de La Caldera de Taburiente y Sierra Nevada, con distintas actuaciones de intervención en el medio.

## **CONCLUSIÓN**

Con más de cinco años de existencia, el Programa de Voluntariado Ambiental de la UAM se ha convertido en una experiencia madura, llegando a convertirse en una seña de identidad de nuestra universidad. Los voluntarios desarrollan un itinerario educativo, pasando por su formación, su espacio de encuentro y cohesión, su planificación de la actividad y el desarrollo y evaluación de la misma. Sin llegar a ser muchos voluntarios el impacto –positivo- que sus actividades provoca llega a muchos más miembros de la comunidad universitaria, pues suelen ser también actividades de educación ambiental: charlas, juegos de simulación, juegos de pistas, etc...

En el Programa de Voluntariado Ambiental de la UAM le damos un cambio a la perspectiva *tradicional* del voluntariado ambiental, pues no nos importa tanto la tarea de intervención en el medio (que también) como la de cambio personal del voluntario. Partimos de que el problema lo crea (o lo tiene) el hombre, el sistema humano y no el medio ambiente. En una institución como la Universidad, dedicada al saber, al aprendizaje, nuestro programa de voluntariado ambiental es también un programa de aprendizaje, un programa educativo que sin perder de vista la perspectiva de intervención en el entorno (y cuanto más cercano, mejor), se preocupa de educar mejor a los estudiantes. Forma parte, por tanto, de una concepción más integral de la educación universitaria, que hace responder mejor a los problemas de la sociedad, al conectar directamente a los estudiantes con los problemas ambientales, haciéndoles protagonistas de su resolución.